

# Colón, el huevo conquistador

## *Sátira Musical en tres actos*



De: Leandro Rosati

Música: Juan Benegas

La puesta en escena de esta obra requiere de un espacio escénico en forma de cruz. En los ángulos superiores de ésta, se ubica el público que está considerado dentro de la puesta y cumple una función: en la escena de la corte, son cortesanos o son el pueblo que despide a Colón.

La escenografía consiste en dos tarimas móviles de diferentes alturas.

El teatro deberá tener la platea invertida.

*Los actores de esta obra interpretarán tres o más personajes, salvo el Personaje de Colón, que debe ser interpretado por un solo actor.*

### **Personajes:**

Colón  
Reina  
Capitán  
Sabio  
Cura  
Tuco y Tico  
Monjas (Sor Tea, Sor Tija, Sor Tajo)  
Damas de la corte (1 y 2)  
Relator  
Ciego  
Tuerto  
Pin  
Zon  
Marineros (1 y 2)  
Sirena  
Sirena conceptual (1 y 2)  
Súcubas (1, 2 y 3)  
Asistentes 1 y 2

## PRIMER ACTO

*El Ciego, el Tuerto y el Relator, conforman un trío cómico en el que el Relator cumple el rol de el payaso serio, el que impone las reglas que los otros dos van a transgredir constantemente. Este trío vuelve a aparecer al principio del segundo y tercer acto.*

**Coro** (un ciego y un tuerto) –: A través del tiempo, ¡Oh! Desde las oscuras noches del principio, ¡ohh! El se acerca, ¡ohh! Viene a iluminarnos con el brillo intenso de su inteligencia, ¡oh! Él se acerca, ¡ohh!!! Ya llega, ya llega, ya llega.

**Relator** – (Texto cantado) Aquí estoy, ya llegué para iluminarlos y guiarlos en la tenebrosa encrucijada de los hechos.

**Coro** – ¡Oooohhhhh!

**Relator** – Buenas noches, selecta audiencia, antes que nada voy a presentarme, no con mi nombre, sino con el que me conocen y han conocido desde los griegos, hasta los Simpson.

**Coro** – ¡Nada ni nadie lo hará callar!

**Relator** – Señoras y señores ha llegado el momento de develar la incógnita de mi humilde presencia: soy..... ¡El relator!

**Coro** – ¡Gloria y loor al relator! –*Fin del texto cantado*–

**Relator** – El tema que hoy nos ocupa es tan pequeño que cabe en la palma de una mano, tan común que nos acompaña a diario desde el principio de los tiempos ha tenido y tiene distintos significados.

**Coro** – Co co co.

**Relator** – Estoy hablando ni más ni menos que de ¡El Huevo!  
Según la enciclopedia, el huevo: “Es un cuerpo de contorno circular que engendran las hembras de los animales ovíparos para la reproducción”.  
Cualquiera sabe lo que es un huevo; pero esta frágil y pequeña esfera contiene otros significados: ¡Poner los huevos!

**Coro** – ¿Poner los huevos?

**Relator** – Es una expresión que remite a la valentía, al arrojo, al coraje, al heroico “¡huevo, huevo!”, de las hinchadas futboleras.

**Coro** – (como si estuvieran en una hinchada) ¡Ah...! ¡Poné huevo! ¡Poné huevo!

**Relator** – ¡Stop! (coro se detiene congelando la expresión) Pero también es la duda, la paralizante duda: ¿Qué es primero: ¿la gallina o el huevo?

**Coro** – ¡La gallina!, ¡el huevo! (discuten)

**Relator** – Al huevo lo comemos, es parte de la mesa, desde el sabayón a la tortilla y que como todos sabemos, para hacerlas, hay que romper los huevos. La destrucción se hace necesaria, es la imposición del crecimiento.

**Coro** – ¡Hay que romper el cascarón! A romper el cascarón (imitan un ritmo caribeño)

**Relator** – Pero nada es tan sencillo... (*el coro sigue en la suya, el Relator intenta seguir hasta que se impacienta y les dice*). ¡Ché, no rompan los huevos!

**Coro** – ¡Eeeehhhhhhh!

**Relator** – Expresión que significa: ¡Cuidado!, y alerta sobre los límites de la paciencia.

*Durante el siguiente texto, el coro comienza a echarse la culpa y hasta que uno de ellos le da un golpe en los genitales al otro.*

**Relator** – Sin embargo nada es tan temible como su ausencia, y todo es preferible a no tenerlos, porque alguien del que se dice que “no tiene huevos”, arrastrará consigo una humillación y un deshonor eternos.

**Coro** – ¡Uuuuhhhhhhh! ¡Uuhhhiiiiuuuuuhhhhhuuuuu!

**Relator** – Hay sentidos que aluden a un tipo muy distinto de intenciones: “Poner los huevos en diferentes canastas”. Es lo que hacen los empresarios, en cambio cacarear y no poner el huevo, es lo que hacen los políticos. El huevo es a la vez uno y muchas cosas...

**Coro** – Es significado y es significante

**Relator** – Y es así que: “haciendo huevo”, quiere decir haciendo nada, es un huevo existencial.

**Coro** – *Comienza a cantar apoyando el texto* – co co co co...

**Relator:** Respetable público, hoy tengo el honor de presentarles a un huevo que ha deslumbrado y ejercido el terror hipnotizando a millones de seres con su violento magnetismo.

**Coro** – Huevo guerrero,  
Huevo ambicioso,  
Sos de los huevos,  
El poderoso.

**Relator** – Con ustedes: ¡El huevo conquistador!

**Coro** – ¡Reviente, reviente, el huevo está presente!

### APAGÓN

*Se ve a Colón (en un plano elevado) retratado para la inmortalidad mirando fijamente un huevo, de pronto se anima. Mira el huevo y expresa con gestos como si reflexionara, lo rompe (es duro) y lo pela. Busca entre su ropa.*

**Colón** – (*enojado*) ¡No hay sal! No hay sal, no puedo comer sin sal, huevo sin sal, pimientos sin sal, paella sin sal..! Yo gozo de buena salud, mi presión arterial está perfecta, me podría comer un mamut, pero ¡con sal, coño...con sal!  
Debería haber aceptado ese trabajo de seguridad en el harén del sultán de Marruecos, estaría bien comido y bien vestido... Y miren cómo luzco ahora, como un andrajo, y encima sin una pela!

Ya me decía mi santa madre, ¡que dios la tenga en su santa gloria!: “Cristobalito quédate en casa, no salgas, que los caminos están llenos de banqueros!”... Pues madre, yo..., por más que he buscado, no he encontrado a ninguno.

*Entra el coro armando un mercado, pregones, regateos, coqueteos, discusiones, entre los vendedores están Tuco y Tico, que venden sal. Colón mira desde arriba y luego baja.*

**Tuco** – (ofreciendo) Sal, compro, vendo, sal,...3,70...sal, compro, vendo...

**Colón** – ¿A cuánto tienes el gramo?

**Tico** – 3,70 a la venta 3,40 la compra –*Colón regatea pero el otro es inflexible*–

**Colón** – ¡Pirata! Desvergonzado, si el de acá a la vuelta lo tenía a 3,30. No te pases.

**Tuco** – Y...cómprale a él.

**Colón** – Pues..., no puedo.

**Tico** – ¿Por qué..?

**Colón** – Pues porque se ha muerto delante mío

**Tuco** – ¿De qué? ¿Un infarto?

**Colón** – No, la peste...

**Tuco** – ¡La peste!

**Colón** – Sí, la peste negra

**Tico** – Si, y nosotros somos los reyes magos..!

**Colón** – Digo verdad (*Música de suspenso para enmarcar texto que sigue*). Habíamos acordado el precio y estaba por entregarme la mercancía, cuando de repente le comenzaron a girar los ojos y a salirseles de sus órbitas, de atrás de las orejas le empezaron a crecer las bubas como dos pendientes de carne que se le iban poniendo morados, le caía la baba como a un perro rabioso y la lengua le colgaba hasta el ombligo y ¡estaba negra! –(*Hace una pausa para ver el efecto de su relato. Todo el pueblo está atento e impresionado*)–

En eso, paró de temblar y le vino un espasmo tan fuerte que me soltó todos sus dientes en la cara!...y cayó seco, delante mío.

**Tuco** – (*está muy impresionado*) ¿Y la merca...?

**Colón** – Toda la mercancía se mezcló con sus babas, una tragedia tío, todo echado a perder!

*Se acerca a Tuco y Tico*

**Tico** – Y vos, ¿lo tocaste?

**Colón** – Pues no, tío, que yo no tenía una relación íntima con él. (*Se acerca más*)

**Tuco** – (*aterrado por la cercanía de Colón*) Pero, ¿lo tocaste?

**Colón** – ¡Que no! ¡Qué obsesión! Pero tengo algo atragantado..., me parece que me he tragado un diente... –*Hace como si fuera a vomitar sobre Tuco y Tico*–

Tico – (*paralizados del terror*) Cómo que te parece. ¿Te lo tragaste o no te lo tragaste

Colón – Es que no sé, fue un momento muy fuerte, estaba confundido... Estoy fatigado... (*Se apoya en Tico*)

Tuco – ¡No me toques!

Colón – ( *fingiendo*)... Todo da vueltas... ¡estoy ciego...! (*trata de manotearle la bolsa de sal*)

Tico – ¡No me toques!

Colón – Me ha bajado la presión, ¡dame un poco de sal!

Tuco – ¡Tomá! –*Le da un sobrecito infimo*– pero no me toques. (*Huye*)

Colón – (*se recompone, mira la bolsita infima de sal*) ¡Tacaño! ¡Que te salgan alacranes en la lengua! Todos los días lo mismo, lo que hay que hacer, tío, esto no puede seguir así, ¡estoy harto! Mendigando por una pizca de sal, comiendo de vez en cuando, sin éxito en los negocios, ignorado, humillado... Estoy meado por un camello. (*Se arrodilla*) ¡Oh Señor! Tú que todo lo ves, concédeme la gracia de una idea salvadora. ¡Oh, Señor! Dadme una chispa de tu sabiduría, apiádate de este siervo que te venera. Juro que en adelante seré bueno, piadoso, humilde, generoso... sin dilapidar, claro. Te prometo que la mitad de mi posible fortuna la donaré a los frailes, pero ilumíname con una ocurrencia, una sola, una ocurrencia!!!

#### APAGÓN

*Truenos y relámpagos.*

*Voz en off de dios, con efecto de cámara –“¿ocurrencias?”*

*Tres monjas entran mojadas, como si se refugiaran de la tormenta.*

Sor Tajo – ¿Qué ocurrió Sor Tea?

S Tea – ¿Qué ocurrió, Sor Tija?

S. Tija – ¿Qué ocurrió, Sor Tajo?

S Tea – ¡Qué ocurrencia salir con este tiempo! Les dije que iba a llover, pero ustedes son tercas como mulas!!

S Tija – Menos mal que encontramos este resguardo donde cobijarnos.

S Tajo – ¡Estoy mojada y muerta de hambre!

S Tija – A mi no me queda nada.

S Tajo – Ni a mí. ¿Tea, tú no pasaste esta mañana por la cocina?

S Tea – ¿Ehh? No sé...

S Tajo – (*le manotea una bolsita y saca un pan que parte en tres. Comen con fruición*)  
¡Con que no sé!

S Tea – Dicen que Colón tuvo una.

S Tija – ¿Quién?

**S Tea** – Cristóbal Colón, el marinero.

**S Tajo** – (guiñándole a **S Tija**) Ahh! ese...

**S Tija** – ¿Que tuvo una qué?

**S Tea** – Una ocurrencia.

**S Tajo** – Sí, eso dicen... que iba a menudo al puerto, a trazar con los marineros

**S Tea** – ¿Qué dices?

**S Tajo** – A trazar por la sal.

**S Tea** – Y se sentaba en la playa a comer sus huevos...

**S Tija** – Y como se sabe, el huevo llena de gases y de alucinaciones...

**S Tea** – Él se quedaba allí, mientras comía, con la vista clavada en el mar...

**S Tija** – Y.. entre el balanceo de las olas y el efecto de los huevos quedaba como un pedo alucinado!

**S Tajo** – Estaba horas como pasmao mirando el mar, y claro, todo le daba vueltas.

**S Tea** – Y allí se le ocurrió que el mundo es redondo, en una de sus visiones reconoció la costa de Catay entre la bruma...

**S Tija** – Entre los pedos, tía (*rien con S.Tea*)

**S Tea** – (*ofendida*) Colón no es hombre de muchas ideas, pero cuando se le mete una en la cabeza, no hay quien se la saque.

**S Tajo** – Tú sí que lo conoces, Sor Tea.

**S Tija** – ¡Está loco tía!, se sabe que el mundo es chato como un disco y que está sostenido por un macho cabrío con tres miembros...

**S Tajo** – Sí, y por debajo está el demonio disfrazado de tortuga...

**S Tea** – ¿tres miembros?

**S Tija** – Cómo ardes, sor Tea, ¡cómo ardes...!

**S Tea** – Es que me apetece saber, soy curiosa.

**S Tajo** – Eres una zorra! (*S Tija asiente*)

**S Tea** – ¡Es envidia, momias! Es nada más que envidia porque Colón me ha venido a ver a mí y no a ustedes.

**S Tajo** – Que no te la pilles, maja, que no ha venido por ti, sino por tus relaciones...

**S Tija** – Tú conoces a todo el mundo...

**S Tajo** – Y todo el mundo te conoce a ti.

**S Tea** – Más zorra eres tú, ¡que te la pasas en el confesionario con Fray Mamerto!  
Y a ti te dicen la mamona! ¡Lame pollas!

**S Tija** – ¡pelandusca!

**S Tajo** – ¡perdida!

*Se pelean acusándose en un crescendo hasta que suena una campana y las detiene, sacan sus rosarios, mientras van cumpliendo un itinerario de arrodillarse, persignarse, etc.*

Canción:

Oh señor, quítanos este escozor  
Éste fuego que nos quema  
Y el pensamiento nos llena  
De pecado y no de amor  
Oh señor, quítanos este escozor.

Ni soy bella ni soy fea  
Y a tus pies ruego postrada  
Soy vuestra ardiente Sor Tea  
No me dejes deshonorada  
Que cada vez que confieso  
Termino toda mojada.

Oh señor, quítanos este escozor  
Este fuego que nos quema  
Y el pensamiento nos llena  
De pecado y no de amor  
Oh señor quítanos este escozor.

Yo he escuchado tu llamado  
Y soy la que más te he amado  
Tuya siempre, soy Sor Tajo  
Sácame este desparpajo  
Que cuando veo al obispo  
Se me inflama lo de abajo.

Oh señor quítanos este escozor  
Este fuego que nos quema  
Y el pensamiento nos llena  
De pecado y no de amor  
Oh señor, quítanos este escozor.

Contigo me he desposado  
Acaso me has olvidado?  
Soy Sor Tija, soy tu hija  
Libérame del pecado  
Que tengo la idea fija  
Y no pienso más que en....

Oh señor, quítanos este escozor  
Este fuego que nos quema

Y el pensamiento nos llena  
De pecado y no de amor  
Oh señor, quítanos este escozor. (Bis)

*Salen en procesión durante el último estribillo.*

*Se ilumina el Capitán y el Sabio, como si fueran una pintura, componiendo una imagen que sugiere una conspiración.*

**Capitán** – ¡El maldito genovés otra vez! ¡Qué necio el majadero, plebeyo y tozudo como una mula!!

**Sabio** – Es sabido que es brujo, y que miente! Mira (*desplegando un folio*), las distancias entre Castilla y La India son irrisorias, tío, una ganga, si era tan cerca no sé por qué no hemos ido antes...

**Capitán** – Seguro que es un espía portugués...

**Sabio** – ¡Pero si de Portugal ha salido como escupido!

**Capitán** – Precisamente, precisamente, tiene la coartada perfecta; pero a mí no me engaña el muy canalla.

**Sabio** – Es un demente. ¿Cómo el mundo puede ser redondo como un huevo?, estaríamos resbalando todo el tiempo y lo que es arriba sería abajo. Algo se trae.

**Capitán** – Tiene cara de judío, ¿le has visto la nariz? Es un mercenario pagado por el enemigo para detener a nuestros santos guerreros. ¡Muerte al infiel! ¡Muerte al maldito moro!

**Sabio** – Pero... ¿de quién hablas?

**Capitán** – Pues, de quien va a ser, su eminencia, ¡de Colón!

**Sabio** – ¿Es moro?

**Capitán** – Hay sospechas... informes de contrainteligencia (*le guiña un ojo*)

**Sabio** – Ah...

**Capitán** – (*Hace un gesto de cortarle la cabeza*)

**Sabio** – ...Apostemos: ¿Garrote vil, o la hoguera?

**Capitán** – Primero la tortura...

**Sabio** – Sí, sí, para que confiese...

**Capitán** – Y luego... apuesto al garrote!

**Sabio** – ¡El fuego lo mata todo! ¿Cuánto?

**Capitán** – 50 maravedíes (*trompetas*) Joder, la reina.

**Sabio** – A componerse, capitán... – *salen*–



*Entra la reina con su cortejo, dos damas que le llevan la cola del vestido, la siguen el capitán, el sabio y un cura.*

**Cura** – (*revoleando un incensario*) Por la gracia del Dios, los malditos Sarracenos están siendo derrotados y los cabecillas despellejados vivos para que purifiquen su alma y para que sirvan como ejemplo a los demás infieles. Que el señor es todo amor con los que le temen, pero a los que le ofenden muestra la cara del escarmiento.

**Coro** – ¡Oh salve reina impoluta!!

**Sabio** – *–se adelanta–* ¡Victoria! ¡Vida eterna a los soberanos que nos liberan de las lacras!

**Reina** – Y desde cuando te diriges a mí sin hacer reverencias. ¡póstrate gamberro! o le diré al rey que te lleve de guardiacárcel (*el Sabio lo hace*)

**Capitán** – ¡A mí, a mí! He oído de los campos de prisioneros y de las nuevas...”técnicas” para tratarlos...!

**Reina** – ¡Cerdo! Seguro que has oído esas infamias en boca de traidores. Es mentira que se los follan!! Fernando es un asceta, sólo disfruta matando.

**Coro** – ¡Oh salve reina impoluta!

**Cura** – Su majestad, está aquí el extranjero de quien os vengo hablando con tantas recomendaciones, os ruego que lo escuchéis...

**Reina** – ¿El genovés? ¡Otra vez el genovés! Reverendo, lo primero es la guerra.

**Cura** – Justamente majestad, justamente... Tal vez la divina providencia ha intervenido en este asunto y puede ser de provecho, para la guerra y..... también hay que pensar en la posguerra.

**Reina** – ¡Dios te cuide esa lengua fraile, me has intrigado!

**Cura** – Es que puede haber muy mucha riqueza, eso sin contar las almas para aumentar el rebaño del altísimo.

**Sabio** – (*haciendo reverencias exageradas*) No prestéis atención, señora. Es el delirio de un loco, un alucinado que abjura de nuestra ciencia.

**Capitán** – Es un espía de los portugueses. Han montado esa farsa del rechazo, pero ¡a mí no me engaña el muy canalla!

**Dama** – Le han visto en un circo...

**Dama1** – Dicen que tiene un huevo mágico.

**Reina** – ¿Solo uno? (*ríen*)

**Sabio** – Es un mago, un nigromante, quizá un secreto amante de la cábala.

**Capitán** – ¡Es judío! Es un espía judío! Debéis convocar de inmediato a la santísima inquisición, mi soberana.

**Reina** – Están muy ocupados tío, no puedo molestarlos con pavadas.

**Cura** – Su alteza serenísima, que pierdes con escucharlo...

**Reina** – (*distraída*) ¿Por qué no hay música? ¿Y los bufones...?

**Capitán** – Están todos arrestados su majestad.

**Sabio** – Los músicos llevaban instrumentos impregnados con armas químicas.

**Capitán** – Y los bufones escondían tocino envenenado en sus deformidades, que algunas eran falsas.

**Reina** – No se pasen, que me aburro...

**Dama** – Que pelma majestad, ya no sabemos a quién contratar.

**Dama 1** – Con lo bonito que tocaban el triángulo...

**Dama** – ¡Y que flautas, que trompetas!

**Cura** – (*a todos*) ¿Y ahora qué hacemos? Tiempo falta para las devociones...

*–Las Damas cuchichean con la Reina–*

**Reina:** ¡Eh, Fray Mamerto! Trae al mago genovés, ¡a ver si nos muestra el huevo!

*Todos ríen. La corte no interviene en el diálogo entre Colón y la Reina, pero a través de sus acciones y actitudes va a expresar burla, sospecha o desprecio.*

*Entra Colón y hace una exagerada reverencia.*

**Colón** – Altísima señora, terror de los impíos, inmaculada soberana que en tus dominios convulsos por la herejía, brillas como la estrella matutina y con tu luz alumbras el filo de las espadas. Ante ti me inclino como tu fiel vasallo e imploro así postrado que me permitas decir lo que en mi corazón llevo guardado y que en años de estudio y de viajes, bien sucedidos, atesoro como una preciosa gema que espera ser hallada.

**Reina** – ¿No te he visto antes?

**Colón** – No esperaba que su alteza recordara mi insignificancia. Pero cierto es que me habéis escuchado... y hasta hoy conservo la esperanza que en ocasión me has dado.

**Reina** – ¡Yo no te he dado nada! ¿No serás judío?

**Colón** – Por mis venas corre sangre de cruzados, mi señora.

**Reina** – Si, cruzado por las veces que has ido de corte en corte ¿me crees lela? ¿Piensas que me dedico solamente a hacer brochette de moros o a cocinar herejes? ¡Por algo te habrán echado!

**Colón** – Alabada seas soberana impoluta, fue la ignorancia la que impidió que la luz de mis conocimientos inundara a esas testas coronadas, pero fueron la insidia y la blasfemia las que ocultaron bajo un manto de necedades la certeza que tengo de encontrar la ruta hacia las Indias y traer las riquezas, las sedas, las especies y el oro, ¡mucho oro!, que en sus ciudades compite con el sol en resplandores.

**Reina** – ¡Qué bonito hablas! Sin embargo hay quienes aseguran que estás loco, pero lo que nadie duda ni por un instante, es que tú no tienes ni un maravedí, ¡chaval!

**Colón** – Tengo más que eso majestad, en las cartas que le ha entregado Fray Mamerto está el secreto de su poderío, la llama con la que el señor me inflamó para que ilumine vuestra morada.

**Reina** – ¡Qué ínfulas, qué pretensiones tienes, genovés! Pero yo no le veo la cola al burro!

**Colón** – Hecho he mis investigaciones y me he quedado tieso al comprobar que los mapas y cartas de eminentes cartógrafos en muy mucho le yerran a las distancias que separan vuestro reino de las Indias y Cipango y más allá las tierras ignotas. Si fueran ciertas semejantes extensiones de océano, solo seríamos una pequeña isla azotada por el mar bravío.

**Reina** – ¿Tú no eres mago?

**Colón** – No su alteza, navegante

**Reina** – A mí, sin embargo, me ha contado un pajarillo que os vieron en la feria...

**Colón** – ¿A mí?

**Reina** – Y a quién crees, ¡gilipollas! Y que te han visto haciendo un truco... ¡con un huevo!

**Colón** – Pues no sé...su majestad se confunde, ha sido un juego, para entretener a los niños, una nadería.

**Reina** – Pero, ¿es cierto o no es cierto lo del huevo?

**Colón** – Pues...sí.

**Reina** – ¿Y es cierto que es uno solo?

**Colón** – Ehhh, si su Maj...

**Reina** – ¡Muéstramelo!

**Colón** – ¿Aquí, señora? ¿Es preciso?

**Reina** – ¡Te atreves a dudar, saco de excrementos! ¡Pela el huevo ahora!

**Colón** – No os enfadéis dulce redentora, pero debo advertirte que es un huevo que encierra enormes conocimientos (*saca un huevo*)

**Reina** – Uf, ¡qué lata, tío! Mis gallinas los ponen mejores y no andan haciendo escándalo por las ferias. ¿Es todo lo que tenéis?

**Colón** – ¡Y también ésto! (*saca una hormiga, la muestra como un ilusionista*) Tenemos el huevo por aquí y la hormiga por acá, pero si las juntamos, ¿qué ocurre? Que la hormiga se monta y camina por el huevo. Y... ¿se cae? (*la hormiga tiene un imán*) ¿Se cae de la calcárea esfera acaso? ¿Qué extraño magnetismo le hace ignorar el arriba y abajo? Pues no lo sabemos, los designios del Señor son misteriosos. Pero del mismo modo que la hormiga, que es una criatura de Dios, también los cristianos caminamos

por un globo, claro que más grande que este huevo, tan inmenso que nos parece plano o a lo sumo ondulado. Pero en la orilla del mar se advierte la redondez como una enorme teta que nos tienta con mensajes que el viento trae de ignotas tierras y nos llama a la inmensidad cuando las velas se pierden tras el horizonte.

**Reina** – Como mago eres un verdadero fiasco, pero como poeta no eres malo, deberías acompañarte con castañuelas, tendría más gracia. Por lo demás si te atreves a compararme con una hormiga irás directo a la hoguera.

**Colón** – Guerrera angelical, si existiera en mi alma el más mínimo deseo de ofenderos, que Dios me convierta ahora mismo en queso... (**Queda congelado, La Reina y los cortesanos apuestan hasta que uno lo toca y Colón “revive”**). Ya veis que mi persona solo quiere servirte.

**Damas** – Qué lástima, ¡con lo que nos gusta el queso!

**Reina** – ¿Y en qué me podrías servir tú, muerto de hambre?

**Colón** – En dos cosas, mi reina: oro y almas, ¡sobre todo, oro!

**Reina** – Me interesa. A ver todos, ¡a volar, dejadnos solos! –*Todos salen*–. Desembucha...

**Colón** – El mundo es redondo como un huevo, majestad y al estar nosotros atraídos a su centro por la fuerza del amor divino, no corremos el riesgo de caer nos.

**Reina** – Eso me gusta más que lo de la hormiga, prosigue...

**Colón** – Y que si salgo con navíos de un lado seguro he de llegar a otro y luego volver, y que toda la tierra que yo pise pasará a engrosar su reino y todas las criaturas que allí habiten serán sus obedientes súbditos.

**Reina** – No está mal para tener un solo huevo.

**Colón** – *Parte el huevo por la mitad* – Tomad mi soberana, lo amarillo es el oro y está recubierto por el blanco de las almas. Para vuestra majestad, la reina de la cristiandad, oro y almas!

**Canción (Dúo)**

**Colón** – Para mi soberana, mi huevo entero te doy sultana.

**Reina** – Ay extranjero que lengua tienes.  
Pero un solo huevo no es lo que quiero, no es lo que quiero.

**Colón** – Déjame que muestre el huevo reina guerrera,  
Déjame que muestre el huevo que si no muero.

**Reina** – Pues pela el huevo si es hechicero  
O son promesas de aventurero.

**Colón** – Que llego hasta las indias,  
Lo juro por mi madre,  
A poseer en tu nombre  
Las torres de diamante.

**Reina** – Como me enciendes ay, extranjero...  
Pero no sé si quiero, no sé si quiero o si no quiero.

**Colón** – Yo te prometo el oro que hay en Cipango,  
Yo te prometo lágrimas de brillantes.

**Reina** – Venga tu huevo de oro mi navegante  
Vamos por el tesoro, vamos palante

**Reina y Colón** – Vamos al oro, vamos que muera el moro,  
Vamos en la mañana que hay un tesoro,  
Que las indias lo tienen, vamos tesoro.  
Ya viene la mañana, presiento el oro,  
Vamos hasta las indias por nuestro oro.

*La reina toma la mitad del huevo y le pone sal. Durante el siguiente texto van a ir preparando el campo de batalla. Dos asistentes le colocan un yelmo y una pechera.*

**Colón** – ¡Sal!

**Reina** – ¿Tú no tienes?

**Colón** – No su alteza.

**Reina** – ¡Has visto como escasea! (*no le convida, brindan con las dos mitades*)

**Colón** – ¡Salud!

**Reina** – ¡Salud! No se majo, tú me caes bien, pero esto no es tan fácil como lo de tu huevo, lo tengo que pensar y consultar. ¡Ah! Me ocasionas un gasto en medio de esta guerra, deberé consultar al consejo de sabios y ¡no sabes lo que comen!

*Todos están listos para la batalla y en ese movimiento se va perdiendo Colón. Durante el APAGÓN y se escuchan gritos, tableteos de ametralladora, explosiones, etc... En un nivel más alto está la reina dominando la escena, canta algo que suena entre heroico y lamento morisco. El coro se desplaza en una coreografía de lucha y muerte que se repite. El Capitán, el Cura y el Sabio en actitud triunfal.*

**Capitán** – ¡Granada es nuestra! ¡Muerte al maldito moro!

**Cura** – ¡Dios salve a nuestra altísima señora!

**Todos** – ¡Viva! ¡Viva!

**Sabio** – La antorcha del amor vuelve a gobernar nuestros reinos guiada por la espada de nuestros soberanos.

**Cura** – ¡Ha sido todo obra de la fe que todo lo inunda con luz de amor!

**Capitán** – Y hace que los infames moros se retuerzan como gusanos en los campos de Granada que han quedado tapizados de ellos y los que todavía andan corren perseguidos por nuestros guerreros celestiales que les darán muerte y antes garrote!

**Sabio** – Para que suelten el demonio que los anima, porque sabido es que no tienen alma y que son criaturas del Averno

**Cura** – ¡Que la hoguera purifique sus carnes impías!

**Capitán** – ¡Gloria a los reinos de Castilla y Aragón, los hemos aplastado!

**Reina** – Gracias a Dios hemos triunfado, ¡el amor es más fuerte!

*Cantan y se desplazan marchando*

Con la cruz y con la espada  
Limpiamos nuestra morada.  
De sarracenos, apátridas e impíos,  
De pervertidos, indeseables y marranos.

Las malezas y las hierbas malas  
Sin piedad las arrancamos.  
Que no molesten ni apesten con su aliento,  
El aire puro que ahora respiramos.

Somos las huestes de Dios, somos cruzados  
Y al moro infiel aplastamos y matamos.  
Son culpables y viven en pecado,  
No tienen alma, son del diablo enviados.

Los castellanos esplendemos  
Brillando en el firmamento.  
Luces del alba, guerreros celestiales  
Que rajan las tinieblas infernales.

Somos las huestes de Dios, somos cruzados,  
Campeones de la fe contra el pecado.

*La reina se sienta en el trono y los cortesanos se acomodan en sus lugares. Se los ve trabajando como el equipo de un político en campaña.*

**Reina** – Está muy bien lo del viaje pero lo que es yo... ¡no pienso poner ni un duro!

**Sabio** – ¡Hacéis bien majestad, austeridad castellana!

**Capitán** – Es muy prudente no desperdiciar dineros en extranjeros extravagantes, pero si llegara a Catay o Cipango como dice, además de especies podría haber oro. ¡Marco Polo dice que hay puentes que están hechos de oro y palacios recubiertos con piedras preciosas!

**Sabio** – Pero no hay necesidad de gastar, nosotros lo que podríamos es esponsorear, no con capital, claro sino con el nombre, ahora que hemos triunfado es hora de hacer negocios

**Todos** – Si, si negocios, es hora de los negocios –*se excitan*–

**Capitán** – Vamos a conquistar mercados, ¡al ataque mis valientes!

**Reina** – A menos que caminéis por el agua no veo cómo. Ha pedido tres navíos el genovés, ¡y tiene unos humos!

**Sabio**: ¡Lo de las naves es un follón, Su alteza! Los judíos han puesto el precio por las nubes con esto de la expulsión.

**Capitán** – Si es cierto majestad, los judíos y marranos para marcharse al exilio, ¡han rentao hasta las canoas!

**Sabio** – Que se consiga los navíos por su cuenta.

**Reina** – Sí... ¿qué quieres, que vaya nadando?

**Capitán**: Y si es tan cerca como dice...

**Sabio** – Su alteza podría empeñar algunas joyas...

**Reina** – ¿Mis joyas? ¡Nunca! ¡Antes me corten las piernas que me saquen las alhajas! ¡Cómo se te ocurre renacuajo!

**Sabio** – No, nada, era una sugerencia.

**Cura** – Pero quedaría bien bonito majestad que la reina se despojara de sus joyas para financiar la empresa, daría buena imagen...

**Sabio** Si, una imagen de confianza podría atraer inversores...

**Cura** – Además hay que trabajar para la posteridad, pensad en los manuales de historia, saldrías inmaculada como una virgen

**Reina** – ¡Me gusta! Que me pinten iluminada como una santa y que digan ¡qué abnegada y humilde era! Claro que no tiene por que ser cierto

**Capitán** – Que no mi reina, no le deis al genovés lo que os pertenece, tiene cara de judío señora (*Confidente*)

**Reina** – ¡No distraigas, escuerzo!

**Capitán** – Sí mi reina, soy su escuerzo, pero que opináis de que los dineros para las naves y las provisiones las pongan los de Palos por aquel asuntillo del contrabando, todavía nos deben...

**Cura** – Es cierto y no se ha hablado de una cifra exacta

**Capitán** – Ahora que hemos triunfado podemos forzarlos

**Sabio** – Ni falta que hace, si tenemos éxito ellos también van a salir en los manuales de historia: “¡Palos, de donde partió la expedición extraordinaria!”

**Sabio**: Además de lo que ganarían como destino turístico...

**Capitán** – Y ni hablar de los productos que entrarían de las Indias...

**Sabio** – Deberían pagar un canon por el merchandising

**Reina** – Cierto es, habláis con mucho tino y están llenos de sabiduría vuestros consejos. Esto haremos: que paguen los piratas de Palos, pero que figure que yo he donado mis joyas, sobre todo con el genovés que no para de recitarme todos los títulos que quiere, además del diez por ciento.

**Capitán** – Es mucho, tiene cara de judío.

**Sabio** – Del dicho al hecho... Por ahora consintamos al plebeyo extranjero, que no nos cuesta, es una representación: hoy la tienes mañana no la tienes. Así son los negocios tío.

**Reina** – Bien dicho, no parece pero tenéis cerebro gilipollas. ¡Ole! Que llamen al navegante genovés.

*Simultáneamente se ve a Colón en otro espacio, muy ansioso y preocupado, camina, se sienta se para, se arrodilla etc. Entra Fray Mamerto y le dice que a reina lo apoya, Colón se arrodilla, se persigna, le besa los pies a Fray Mamerto, está exultante. No hay texto, es una pantomima sobre música. Salen.*

*Entra una procesión carnavalesca, con panderetas y cantando que sigue a los hermanos Pinzones y después Colón.*

**Coro:**

Pin, son, pin, son (canon)

Somos los hermanos Pin.

Somos los hermanos Zon.

Somos los hermanos Pinzones.

Toda la tripulación

Nos trata con devoción

O les devoramos los cojones.

**Colón** – Pin, Zon –*les da las manos, se da un juego payasesco* –

**Pin** – Colón

**Zon** – Colón

**Pin** – Pin

**Zon** – Zon

**Colón** – Colón, Colón –*ríen* –

**Colón** – ¿Todo listo para zarpar, mis capitanes?

**Pin** – Todos zarpados almirante, ¡todos pa'delante!

**Zon** – Las carabelas están llenas de gente desesperada, son capaces de hacer cualquier cosa.

**Pin** – Siempre que haya recompensa, se entiende.

**Colón** – Y qué saben hacer ese ható de canallas que ya están hablando de recompensas.

**Zon** – Son de profesiones muy diversas: los hay asesinos, tahúres, sifilíticos y estafadores

**Pin** – También hay reos, muertos de hambre, pervertidos y ladrones.

**Zon** – Pero ningún marrano, ni judío, ni moro, ¡todos cristianos de pura cepa!

**Pin** – Y todos saben navegar, y no temen a la mar, almirante.



**Colón** – Está muy bien mis capitanes. ¡Preparaos Pin, preparaos Zon, que a la mar nos entregamos y por las Indias vamos!!

*Cuadro final, los Pinzones, Colón y la tripulación (coro).*

*Marineros y Colón –Canción–*

Oro, oro, oro, oro,  
Oro, oro, oro, oro,  
Oro, oro, oro, oro.

Soy Pinzón el navegante.  
Soy Pinzón el comerciante.  
Yo Don Cristóbal, soy almirante.

*Todos*

A la aventura del mar sinfín,  
Nos meteremos hasta los dientes,  
Hasta las indias debemos ir,  
Hasta las indias siempre al poniente.

**Marineros:** Ay que la ponga, la ponga, la ponga,  
Ay almirante haz que yo la ponga.

**Colón** – Oro y plata, plata y oro.  
Voy en busca del tesoro.  
Yo soy torero y este es mi toro.

*Todos*

A la aventura del mar sinfín,  
Nos meteremos hasta los dientes,  
Hasta las indias debemos ir,  
Hasta las indias siempre al poniente.  
Oro, oro, oro, oro.  
Oro, oro, oro, oro  
Oro, oro, oro, oro.

**APAGÓN**

*Coro en off*

Se van a caer del mundo,  
Se los tragará una hidra.

Van camino hacia el infierno,  
Al abismo,  
A la locura.

**Fin del primer acto**

## SEGUNDO ACTO

*Se desarrolla en tres planos:*

*Marineros: están arriba, en el mástil de una vela del barco*

*Colón está sobre una tarima que desplazan y debe entenderse que es el interior del barco (tambucho)*

*Sirenas: La primera es sensual y tiene un vestido con muchos pliegues que evocan las estatuas de la Grecia clásica*

*La segunda, son dos y tienen trajes de los años 40 de corte sirena en plateado y negro y juegan al ajedrez, es la versión conceptual de las sirenas.*

*La tercera. Son tres súcubas asesinas. (Muñecos de cintura) Son como tres furias y vienen a matar a Colón. Tienen un solo ojo luminoso como la luz que llevan los mineros, una cabellera de algas negras desapareja y muy larga. Tienen puñales.*

*LUZ – El relator aparece con un salvavidas, a su lado dos actores con títeres de guante: un pájaro y un pez. Durante el texto los títeres van a interrumpir al Relator. Dos Asistentes generan el retablo con una escenografía pintada que simula olas que se mueven.*

**Relator** – Hay cosas difíciles en esta vida... Y una de ellas es que el próximo acto tenga alguna relación con el resto. *(Se lo nota incómodo y se dirige al público contenido)* Estimadísimo público...

El autor, quien a pesar de expresarse el cerebro no lo ha conseguido, me ha mandado a mí para que con mi extraordinaria imaginación y mi verba infatigable mitigue su falta temporaria de ingenio y los conduzca sanos y salvos hasta el final de esta.... *(Ante una interrupción de los títeres, se quiebra)*. En realidad,...disculpen, en fin...yo... en realidad, yo estoy aquí porque.... ¡soy un actor! Y he trabajado con los mejores directores, con los regisseurs más exigentes y nunca me han tratado.... No estoy acostumbrado a esta mediocridad, esta imprevisión *(le pegan en la cabeza, él se enfurece y prosigue con el relato)*. Así, el relator, del que nadie se acuerda, al que nadie respeta, que no ganará prestigio ni reconocimientos, es, es decir soy, el irremplazable eslabón de esta cadena, sin el cual ustedes estarían irremediabilmente extraviados. .... Colón se interna en el océano hacia lo desconocido...

**Actor 1** –*Con el títere lo interrumpe*–

**Relator** – El bravo almirante enfrenta su destino

**Actor 2** –*Interrupción con el títere.*

**Relator** – ...Con la gallardía de un espíritu aventurero y....

**Actor 1** –*Interrupción, el pájaro defeca en su cabeza.*

**Relator** – ¡Basta! ¡Basta!! ¡Sáquenme de aquí! ¡Sáquenme! ¡Basta!

## APAGÓN

*Sonido de mar. Se ve a Colón en su tambucho, escribiendo en la bitácora, se está por comer un pedazo de queso de bola, mientras escribe se lo va comiendo.*

*Se escucha el mar pegando contra el casco del barco y voces de marineros.*

**Colón** –*–escribe–* 9 de setiembre, anduvimos 15 leguas –*duda*–. Mejor pongo 11, es mejor contar menos, porque si el viaje fuera luengo no se espante ese ható de canallas que me han dado por tripulación.

Yo sólo confío en los Pinzón, que buenos marinos son, no como otros que navegan mal y aunque les riña no enderezan. (*Anota*). “Aquel día con su noche, yendo en dirección a su vía que era el gúeste, encontramos corrientes que eran contrarias al comienzo de la noche...”.

*Se va relajando hasta quedar completamente dormido.  
Se hace silencio y la luz cambia por una más extraña y se escucha el canto de las sirenas.  
Durante la entrada, la sirena juega a esconderse.*

**Sirena** – *llamando* – Garbancito...garbancito...

**Colón** – *despierta sobresaltado* – ¿Madre? ¿Quién me llama de sea forma?

**Sirena** – *se ríe* – Te como garbancito, te como

**Colón** – ¡No me nombréis de ese modo! ¡Yo soy Cristóbal Colón coño!

**Sirena** – Eres mi ratoncito, y ¡qué lindo queso tienes...!

**Colón** – Pues no se a que te referes, ¡zorra!

**Sirena** – Sí zorra, zorra – *se ríe* – la zorra y el ratoncito – *aparece* – ¿No es un título ideal para una obra infantil, garbancito?

**Colón** – *furioso* – ¿A quién le decís garbancito? Sardina con tetas, yo soy Colón, almirante del mar océano, virrey y gobernador de todo lo que pise!

**Sirena** – Eres importante y ¡tal vez seas rico! Garbancito me convidas con un poco de tu quesito? ¿Me convidas? ¿Sabes, Garbancito, que el tamaño de la cola en una sirena es proporcional al tamaño de su lengua? ¿Lo sabías?

**Colón** – Invoco a nuestra soberana me proteja de este demonio, ¿qué buscas? – *se interpone entre ella y el queso.*

**Sirena** – Dame un pedacito de ese quesito de ese quesito que es exquisito, dame un pedacito aunque sea poquito, dame un pedacito de tu quesito, mi garbancito

**Colón** – *toma el cuchillo y la amenaza* – ¡Atrás!

**Sirena** – ¡Ven, húngelo en mi carne, córtame garbancito!

**Colón** *está por ceder al encanto.* No te lo daré, atrás yegua de lucifer

**Sirena** – ¡Soy un pez! – *ofendida* –.

**Colón** – *Excitado* – ¡Loba marina!

**Sirena** – ¿Te atreves a decirme gorda? Y tú qué, ¡Esperpento, Cuervo! Muestra el garbanzo, a ver!

**Colón** – ¿Pero qué dices? – *Se arrodilla* – ¡Ay, santa Stella Maris, haz algo!, ¡libérame de este engendro!

**Sirena** – No me digas que te gusta esa frígida..., ahora comprendo el miedo que tienes de compartir tu queso, ¿a qué más le temes?

**Colón** – ¡A nada, nunca! Yo seré virrey y Cristobalito marqués, ¿me entiendes? – *está furioso.*

*Sirena – hace unos movimientos hipnóticos con luces que tiene en las manos y lo encanta. Colón poco a poco se deja seducir y se va entregando y descuidando el queso – Sirena canta:*

Tal vez no sea eso  
Que guardas con exceso,  
Tal vez no sea eso lo que tú crees que es.  
Ahógame en un beso mi almirante poseso,  
No ocultes más el queso, se pone viejo, lo ves  
Usa una vez el seso y sigue mi consejo,  
Tómame por la cola  
Y vayamos a hacer eso.

Tal vez no sea eso  
Que te devora el seso,  
Tal vez no sea el queso lo que quieres morder.  
Soy tu fruta madura, tu locura, tu exceso.  
No me ocultes más eso que desespero, lo ves,  
Ahógame en tu pecho, mi almirante poseso,  
Tómame por la cola  
Y vayamos a hacer eso.

**Colón** – *despertando del trance* – ¡Eres una golfa! ¡Una golfa enviada por Belcebú y basta!  
¡Atrás, sardina con tetas!

**Sirena** – ¡Qué guarango!

**Colón** – Es la verdad, aunque tienes muy lindas tetas, ¡no eres más que una sardina!

**Sirena** – Pero que fijación que tienes con las tetas, – *lo acaricia* – a ver a ver – *de un tirón le abre la camisa y le pone tetas* – Pero garbancito, ¡Qué bonitas tetas tienes! – *Se apodera del queso, Colón se mira horrorizado las tetas.*

## APAGÓN

*Se escuchan voces de marineros*

**Ramón** – Paco, eh, Paco ¿estás ahí?

**Paco** – Y ¿dónde quieres que esté?

**Ramón** – Paco

**Paco** – ¿Qué?

**Ramón** – ¿Tienes un tabaco?

**Paco** – Si serás bruto, ¡todavía no lo hemos descubierto, animal!

**Ramón** – Bueno, no es para ponerse así

*Colón está en la misma posición que cuando se durmió, despierta, mira a su alrededor, toma el queso y lo huele desconfiado, de pronto se sobresalta y mira su pecho dentro de la ropa, suspira aliviado y sigue escribiendo.*

*Diálogo de marineros*

Paco – Esto va para largo, tío.

Ramón – Si...mar, mar, solo agua, ¡ya deberíamos haber llegado a algún sitio...!

Paco – Y éste viento que nos empuja como una mano maligna...al abismo

Ramón – Antenoche, Rodríguez de Quintana escuchó gritos desgarradores, como de mujeres pariendo

Paco – En La Pinta un tal Muñoz también los escuchó y jura que ayer entre la niebla se hizo un agujero y desde allí lo miró un ojo inmenso

Ramón – ¿Hueles? ...¡otra vez ese olor!

Paco – Sabe a pez y a flores podridas.

Ramón – Y esta maldita niebla.

Paco – Es viscosa, apenas se va la luz nos abraza como si poseyera tentáculos.

Ramón – ¡Mira! –*Señalando a la platea*– Paco, ¡mira! (*Observan detenidamente al público y quedan estupefactos*).

Paco – ¡Son horribles! ¿Quiénes son?

Ramón – ¿Cómo voy a saberlo?

Paco – Son fantasmas...

Ramón – Lo mejor es ignorarlos, haz como que no existen!

Paco – (*aterrado y mirando a la platea*) Virgen milagrosa, no me abandones ni de noche ni de día...

Ramón –Que no existen, tío.

Paco – Si tu lo dices.

Ramón – ¿Has visto al almirante?

Paco. No.

Ramón – Ya no sale.

Paco – Iñiguez, el mozo que le lleva la comida dice que está verde y que apenas habla.

Ramón – ¡No ha de tener nada que decir!

Paco – Y que entrada la madrugada olió azufre.

**Ramón** – Yo lo que huelo es a comida.

**Paco** – *Si-huele*–, ¡lo mismo de siempre!

**Ramón** – Pues, ¡a comer!

**Colón** – *escribe en la bitácora* – Navegué este día con su noche 38 leguas pero vamos a poner solo 31 que algunos tienen los ojos bizcos de mirarme torcido, por suerte hoy vieron muchas hierbas que serían de peñas y un marino de la Niña, un tal Gómez Rascón, halló un cangrejo vivo y mandé cogerlo y dárselo al cocinero para que haga una sopa.

*De pronto se escuchan voces y Colón sufre una especie de espasmo y lee lo que acaba de escribir.*

**Colón** – La niña de un tal Gómez Rascón halló al cocinero cogiéndose a un cangrejo vivo...! ¿Qué pasa? ¡Yo no he escrito esas blasfemias! – *vuelve a tener un espasmo.*

*Entran las Sirenas Conceptuales*

*Son dos, con trajecitos rosa sirena en plateado y negro con dibujos geométricos y un tocado con forma de cabeza de pescado o de alfil y un folio enrollado que es un tablero de ajedrez..*

**Sirena 1** – Soy una sirena.

**Colón** – ¡Las sirenas tienen cola de pescado y no tienen pies!

**Sirena 1** – Pues yo sí, soy una sirena conceptual y aunque me veas pies, tengo una cola formada por mis abstracciones que se despliegan como vectores y me dividen en escamas virtuales.

**Colón** – ¡Tú sí que estás loca!

**Sirena 2** – ¿Juega al ajedrez, almirante?

**Colón** – Pues...sí, por supuesto.

**Sirena 2** – ¿Aceptaría un desafío?

**Colón** – Quién me desafía, ¿tú?

**Sirena 1** – Si y al vez no, porque soy una sirena y no lo soy, porque las sirenas no existen. Son un mito.

**Colón** – Y entonces tú, ¿quién eres?

**Sirena 2** – Soy un no objeto, un no ser y los dos al mismo tiempo ¿juega o me está esquivando?

**Colón** – ¿Tienes una idea de quién soy?

**Sirena 1** – Por lo que veo, un ratón de mar ¿aquello amarillo no es un queso?

**Colón** – Si, como queso luego existo (*se sorprende con lo que acaba de decir. Las sirenas ríen*) ¡Tú ni siquiera existes!

**Sirena 2** – ¿Tiene miedo de que le saque el queso almirante? ¿O prefiere que lo llame virrey?

**Colón** – Te advierto, no te metas con el queso.

**Sirena 1** – ¿Usted cree que a las sirenas nos gusta el queso? Que posibilidad hay de que un ser que no existe se alimente de algo orgánico! ¿Juega o no juega?

**Colón** – Si crees que así me sacarás el queso...

**Sirena 1 y 2** – Tal vez el Señor Gobernador tenga temor...

**Colón** – Jamás, pedazo de lata, ¡miedo jamás!

**Sirena 2** – Entonces, ¿jugamos...?

**Colón** – Pero no por el queso

**Sirena 1** – *molesta* – Espero que al señor almirante no comiencen a crecerle los dientes, perdón, es mi primer encuentro con un roedor marino.

**Colón** – No creas que vas a embarullarme con esa cháchara, ni lo sueñes.

**Sirena 1** – Detesto el queso, lo detesto, quédese con el queso.

**Colón** – Y entonces ¿porque jugamos?

**Sirena 2** – A usted le tocan las negras...

**Colón** – ¿Por qué? Quieres sacar ventaja...

**Sirena 1** – Las damas primero almirante, sea caballero – *reparten las piezas*.

**Colón** – Y entonces, ¿Por qué jugamos?

**Sirena 2** – *mueve* – Le toca a usted.

**Colón** – No es posible, tengo nada más que peones y la reina, ¡Esto es trampa!

**Sirena 1** – No busque más excusas almirante, ¡juegue!

**Colón** – *mueve* – ¡No moveré una pieza más si no me dices porque jugamos!

**Sirena 1** – ¿Qué podría tener usted que me interese? – *mueve* – Es su turno.

**Colón** – ofuscado – Yo soy Colón, almirante del mar océano, virrey y gobernador de todo lo que pise y tengo el 10% de todas las riquezas que encuentre. Mueves tú.

**Sirena 2** – Parece demasiado... – *mueve* – pero no sé...se me ocurre...

**Colón** – Qué, ¿qué se te ocurre? Deja de dar vueltas

**Sirena 1 y 2** – Algo más sutil ¿qué le parecen los derechos a contar su aventura? A publicar la proeza que se propone...! – Mueve – Le toca a usted.

**Colón** – ¿No quieres la tierra, ni los títulos? – *mueve*.

**Sirena 1** – se ríen – Prefiero lo intangible, quiero tener su imagen y publicarla dónde y cómo sea en exclusiva por la eternidad – *mueve*.

**Colón** – No sabía de su admiración, ¿cómo te llamas, bonita?

**Sirena 1 y 2** – *se ríen a carcajadas*.

**Sirena 2** – Quiero su historia: Colón, gobernador y virrey de las tierras conquistadas. Jaque.

**Colón** – Joder – *mira el tablero* – Es demasiado, ¡no te pases!

**Sirena 1** – Es tarde para eso, almirante... ¡mate!

*Colón mira el tablero desorbitado y ellas se van riéndose.*

*Cambio de luz, se apaga Colón se enciende Marineros.*

*Marineros*

*Ramón trata de sacarse a Paco de encima, luchan y Ramón lo domina. Es una escena con poca luz no se ve quién es quién.*

**Ramón** – Te voy a hacer tragar tus cojones –*recién ve a su atacante*– ¡...! pero Paco! Qué bicho te ha picado ¿por qué quieres estrangularme?

**Paco** – No eras tú, no eras tú, sino a esa maldita sombra que estaba acogotando...

**Ramón** – Pues era mi cogote, gilipollas y ¡casi me lo quiebras!

**Paco** – ¡Suéltame desgraciado!

**Ramón** – *lo suelta violentamente* – ¡Tú sí que estás chalao!

**Paco** – Éste viaje está maldito Ramón, no escuchas al almirante hablando y gritando, ¿no lo escuchas o te has vuelto sordo?!

**Ramón** – Pues... yo he escuchado muchas cosas, el mar, las velas que agita el viento...

**Paco** – ¡Inígnese me ha contado que se pasa la noche encerrado, gritando y hablando, pero no hay nadie con él, ¡está solo!

**Ramón** – Es que estamos todos hartos de navegar tío, el piloto me ha contado que desde que salimos de la isla del hierro, hemos recorrido unas.... 578 leguas navegando al gusste.

**Paco** – La mar está turquesa y cada vez más caliente, Ramón. Vamos directo a las gargantas de azufre, que son la entrada del infierno...

**Ramón** – Estás ebrio Paco y eres un miserable ¿no vais a decirme de donde sacas la bebida?

**Paco** – Si quieres búrlate, pero no podrás negar que tú también viste los peces golondrinos

**Ramón** – Sí, claro, si fue por ellos que Martín Alonso quiso cambiar el rumbo y enfilarse hacia.... el sudeste.



**Paco** – Sí, claro, *–socarrón–* por si estuviera la isla de Cipango.

**Ramón** – Pero el almirante se opuso terminantemente porque dijo que mejor era ir primero a tierra firme y después a las islas.

**Paco** – ¿Y yo estoy ebrio? ¡Y tú qué! ¿Se te ha secado el cerebro? ¿Cual tierra firme, cabrón?

**Ramón** – Y ese olor tan dulce ¿de dónde viene, a ver? ¿Y los pájaros...? Los ánades los grajos, los alcatraces....eh?

**Paco** – Engaños del maligno. Los de la Pinta vieron en el castillo de proa lo mismo que vi yo.

**Ramón** – Y qué has visto, chaval

**Paco** – Una sombra que se desliza junto a ti y te apuñala

**Ramón** – Y a ti ¿te ha apuñalao?

**Paco** – Pues... sí.

**Ramón** – ¿Y cómo es que sigues aquí hablando?

**Paco** – Porque es una sombra ¡idiota! Pero es un mal presagio... he sentido como un hielo en el corazón. Lo que pasa es que tu no... A ti te falta seso Ramón.

**Ramón** – Los de la carabela Pinta vieron pardelas y un junco verde y además un palillo que parecía labrado con hierro y otro palillo cargado de escaramojos. Lo que pasa Paco es que tu no ves, eres un jodido ciego.

*En ese momento se escucha el canto de las sirenas y los dos quedan paralizados.*

**Paco** – ¿Oíste? ¿Oíste Ramón?

**Ramón** – *lo agarra* – Sí, las he oído (*está muy asustado*). Tenemos que cantar Paquito que si las oyes, te pierdes...!

**Paco** – Pues cantar, no sé... ¿y qué cantamos?

**Ramón** – No sé hombre..., cualquier cosa...

**Paco** – Sí, sí, pero ¿cuál te sabes?

*Ramón desesperado le dice algo al oído y Paco niega, se ve que están eligiendo tema. Vuelven a sonar las voces de las sirenas y aterrados cantan.*

El alma la entrego a Dios  
Y el cuerpo al agua salada.  
Y mi mujer y mis hijos,  
A la virgen soberana.

*Repiten la estrofa varias veces, cada vez más fuerte*

**Colón** – ¿Qué pasa ahí? ¿De quién son esos gritos?

**Paco** – Somos nosotros almirante Ramón y Paco, aquí arriba

**Colón** – ¿Y por qué estáis gritando así? ¿Habéis avistado algo?

**Ramón** – Nada almirante pero se ven pasar muchos pájaros, como si fueran a dormir a tierra.

**Colón** – Pues no saquéis la vista del horizonte, que al que vea tierra primero le regalo una pieza de seda.

**Paco** – ¿Y la recompensa prometida por los reyes, almirante?

**Colón** – ¿Qué dices? No te oigo...

**Paco** – Digo del dinero prometido por los soberanos al que aviste tierra!

**Colón** – ¡No te oigo! –*Vuelven los cantos de sirenas con más intensidad*–

**Colón** – ¡Otra vez esas voces! Me trepanan el seso y crispan a la tripulación, los hombres están todos levantiscos y ya no pueden sufrir más el viaje. Pero no podrán vencerme dije que hallaría las Indias y lo haré. –*Junta las manos y mira para arriba*– Ten un poco de paciencia con estos pecadores, Dios mío, que no son más que escoria de mar. Pero yo veo los indicios señor, yo los veo, la mar está llana como un río y vuelan pájaros que duermen en tierra y ese aroma dulcísimo. Yo no tengo dudas, tú me guías, gracias señor, gracias –*se posesiona y se arrodilla*–

*En ese momento se escuchan protestas de los marineros en off.*

**Voces:** ¡Basta estamos hartos!, ¡aquí no hay más que agua!

– volvamos para España.

– Si, y cómo hemos de volver si hay viento pa' un solo lado.

– me quiero bajar, coño.

– ven Colón que tengo algo para ti.

– sí, sal de ahí adentro, bonito que te la quiero enterrar.

– da la cara endemoniao, da la cara.

**Colón** – ¡Turba, populacho! Así me pagan mis afanes, lo único que saben es quejarse. Protégeme señor, que no se enteren que he descontado leguas, que me cuelgan, van más de 700 y a ellos dije 500 –*vuelven las voces de sirenas*–.

**Colón** – Basta, sean lo que sean, sirenas o demonios ¡les ordeno que se callen!

*En una semipenumbra se ven tres extrañas formas que se desplazan muy lentamente como si fueran un solo cuerpo. Canto profético de las súcubas:*

Ñaña, ñaña, ñaña,  
Sueña en la tela de araña,  
Seco el sol, pura lagaña,  
La mañana tiño huraña,  
Saldrá el fuego por las cañas.

Leño, puño, roña, saña.  
A caballo viene el dueño.  
Duro seño, cruel hazaña.  
Mostrá la jeta y las mañas,  
Ñaco, ñaco, no me engañas.

Tenés lengua con ponzoña,  
Tu semilla es la cizaña,  
Leño puño roña saña,  
Saldrá el fuego por las cañas.

**Colón** – ¡Basta! No las aguanto, protégeme, Señor de estas voces del averno!

**Sucubé** – (*saltando*) ¡Muerte! ¡Muerte! ¡Mueere verdugo!

**Colón** – Joder, ¿quién me ataca...?

**Sucubí** – ¡Muerte al infame verdugo, muerte! ¡Muerte!

**Colón** – (*esquivándolas*) Estáis equivocadas, yo soy Colón y soy almirante no verdugo.

**Sucubú** – Muerte al verdugo ingenuo, ¡el peor de los verdugos!

*Rodean a Colón amenazantes con sus armas, Colón tiene una espada corta y un crucifijo.*

**Colón** – ¡Entonces era cierto! Sois vosotras las que tenéis aterrorizada a toda la tripulación ¿Qué clase de engendro las ha parido? ¡Brujas!

**Sucubé** – Te chuparemos la sangre hasta secarte.

**Sucubí** – Yo te comeré el corazón.

**Sucubú** – ¡Y yo los huevos!

**Colón** – ¿Qué fuego las anima? ¿Por qué queréis matarme? ¿Quién os manda?

**Sucube** – Esta escrito que: cuando encuentres lo que no buscas será el comienzo de la desgracia.

**Sucubi** – Tus ojos están llenos de asesinatos.

**Sucube** – Tus manos ya chorrean la sangre de las víctimas.

**Colón** – No les temo zorrinas! Y no podrán conmigo...

**Sucube** – ¡Fuera! ¡Vete! Vuelve atrás el tiempo, no enfrentes al destino, nadie ha salido inerme de ese trance.

**Sucubi** – Si quieres vivir vete ahora mismo o cortaremos tu lengua colmada de mentiras todavía no dichas, de engaños aún no consumados, ¡Vete!

**Sucubu** – No alientes nuestra furia o tú y los que tú traes, sufrirán horribles muertes.

**Colón** – Yo vengo por mis reyes a reclamar lo que merece nuestra raza, mi voluntad no detendrá su marcha por tres súcubos, ni por nada.

**SucuBe** – Tu aliento abre heridas que el hacha no ha tocado...

**SucuBi** – Tu pecados explotan con cada cañonazo...

**Colón** – Yo soy el almirante, soy el gobernador y virrey seré de lo que encuentre y besarme la planta de los pies será un privilegio con el que honraré a unos pocos. Vosotras no existís, espectros! Enviadas del diablo para impedir la divina encomienda que me impulsa.

**SucuBu** – ¡Ladrón! ¡Ladrón! quedarte con lo ajeno es tu encomienda, robar y traicionar.

¡Escucha los lamentos de los aún no atormentados!

**SucuBe** – Muere esbirro petulante, muere antes de que esparzas la codicia y la peste.

**SucuBi** – Tu crimen aún no has cometido, puedes salvarte, vuelve atrás o caerás para siempre por un culo infinito...

**Colón** – No les temo, ¡jamás volveré atrás! Y aunque estéis hechas de humo las partiré mi espada y con mis hombres comeremos gozosos vuestras tripas, jamás volveré atrás, jamás, jamás.

**SucuBe, Bi y Bu** – Ladrón, ladrón, amante de lo ajeno, no eches tu raíz en este suelo.

**Colón** – Yo soy el almirante y cumplo mis promesas, la reina me protege y Dios me guía. Cuidaos los pervertidos y rufianes que nieguen nuestro dios y nuestra reina.

**SucuBe, Bi, Bu** – Ladrón, ladrón, amante de lo ajeno, tu crimen aún no perpetrado ya te quema.

*La acción es una lucha. Sobre el final, las súcubas tienen a Colón rodeado y a su merced, cuando están por ultimarle se escucha el grito de ¡tierra!, las súcubas quedan paralizadas y Colón se arrodilla –*

**Colón** – Por fin, ¡gracias Dios mío! ¡Tierra! ¡Tierra! – *Cae de rodillas, en éxtasis religioso y sale con los marineros empujando la tarima –*

*Las súcubas entonan un coro lúgubre (baguala), un lamento, mientras desfilan como si fueran tras un féretro. Es un movimiento muy lento.*

Ay mi mundo  
Se seca  
El sol se seca

**Voces:** ¡Tierra, tierra!

**APAGÓN**

**FIN DEL SEGUNDO ACTO**

## TERCER ACTO

*El Relator está en el centro con un folio que desenrolla y lee.*

**Relator** – Amables espectadores, me dirijo a ustedes para desmentir, repito, desmentir las infundadas versiones propaladas por irresponsables cronistas acerca del almirante Don Cristóbal Colón, de los venerables reyes católicos y de los motivos que impulsaron esta descomunal aventura.

No es cierto que fue la codicia y el ansia de expansión territorial lo que condujo a este apabullante descubrimiento. Los soberanos católicos, así llamados por su impresionante fe, solo querían bautizar y civilizar a los herejes.

No es cierto que Colón buscara solamente riquezas y títulos nobiliarios, él fue un desinteresado y santo varón.

No es cierto que cortara las manos de los indios que no le dieran oro.

No es cierto que la reina no haya donado sus mejores joyas para financiar la expedición

No es cierto que la llegada a las Indias fuera el trece y que Colón la cambiara al doce por identificar al trece con la mala suerte.

No es cierto que Colón fuera un mercenario y prueba de esto es que a su vuelta de este primer viaje (*comienzan a escucharse murmullos por parte del coro*). Tuvo que desembarcar en Portugal, y el rey Juan pretendió quedarse con las tierras descubiertas, pero Colón demostrando su lealtad por los reyes católicos, logró llegar al puerto de Palos a bordo de la Niña, el 15 de marzo de 1493.

Coro – ¡Llegó Colón!

– ¡volvió de las indias!

– vieron a las carabelas (*éstos comentarios van en crescendo hasta tapar al relator*)

**Relator** – No es cierto que Colón fuera loco y que se creyera el Mesías destinado a encontrar el Santo Sepulcro.

No es cierto que los reyes desconfiaran de su sano juicio, al contrario, lo recibieron con bombos y platillos y le otorgaron premios y honores.....

Coro – ¡Colón! ¡Colón! (se ve al relator arengando pero no se lo escucha)

### APAGÓN

*Las damas de la reina, son dos. Juegan con los vestidos de la reina.*

**Dama 1** – Yo la más grande soberana, la santa, la guerrera, voy a concederles el placer de mí divina presencia, para que me vistáis con mis mejores ropas...

**Dama 2** – (*sacándole el manto o la corona*) Dame eso, divina zorra, que no te sienta para nada, soy yo, ¡la Chabela! envuelta en sedas y oliendo a flores como una virgen...

**Dama 1** – ¡Virgen! ¡Ja, ja! Oh, señora, cómo ardes, se te han subido las fiebres desde que llegaron mensajes del almirante.

**Dama 2** – ¡Ay! Colón, colonete estoy mojada hasta el rodete.

**Dama 1** – No hago caso de las burlas del populacho.

**Dama 2** – (*la empuja y le saca el manto*) Estoy enamorada y me salgo de la vaina por ver a mi arrogante marinero.

**Dama 1** – Y por los regalos que te trae, ¡Guarra!

**Dama 2** – Me dijeron que viene con unos hombres con hocico de perro...

**Dama 1** – Y otros con un solo ojo y miembro de toro...

**Dama 2** – Y dicen que vieron a mujeres de tres tetas que degüellan a los cristianos y les beben la sangre...

**Dama 1** – Y tú, cómo sabes lo que vieron.

**Dama 2** – Me lo ha dicho el monaguillo, que la madre de un grumete que iba con los Pinzones, se lo contó a fray Mamerto.

**Dama 1** – ¡Ay, los Pinzones!

**Dama 2** – ¿Vienen los Pinzones?

**Dama 1** – ¡Claro! Tú no te enteras de nada.

**Dama 2** – ¡Ay! ¡Los Pinzones!

**Las dos** – ¡Se me erizan los pezones!

**Dama 1** – A mí me gusta Pin.

**Dama 2** – ¡Ah no! Que al Pin me lo quedo yo.

**Dama 1** – Está bien, quédate con los Pinzones, que son unos bribones, yo entregaré mi corazón solo al intrépido Colón!

**Dama 2** – ¡Guarda! Que viene la Chabela...

**Dama 1** – El bordado, dame el bordado.

**Reina** – *entrando*– ¿Cómo estoy? ¿Se me notan las verrugas?

**Las Tres** – ¡Nooooooooo!

**Reina** – ¿Y qué tal el perfume? Me lo han traído de París

**Damas 1, 2** – Delicioso.

**Reina** – Terminaron con los encajes, ¿a ver? No está mal...

**Dama 1** – Pruébeselos mi señora. (*la visten*).

Canción

**Reina** – Quiero estar fresca

Como una doncella.

Ser misteriosa

Como el mensaje

Que guarda el amante

En una botella.

Solo por verte, mi aventurero,  
El corazón se me atropella.  
Quiero estar fresca como una doncella.  
Quiero ser bella,  
Quiero ser bella, bella.

**Dama 2** – ¡Qué bella!

**Dama 1** – ¡Una centella!

**Dama 2** – ¡Brilla más que una estrella!

**Reina** – ¡Basta zopencas, no me atosiguéis y comiencen a contarme lo que se dice por los pasillos de la corte!

**Dama 2** – Qué pasaría si el rey se enterara de los preparativos que estamos haciendo para recibir a Colón...

**Dama 1** – Y dicen que estáis con calenturas y con fiebres bajas...

**Dama 3** – Y que si el rey viniese y la encontrara tan soliviantada...

**Reina** – ¡Qué rollo con el rey!, ¿cómo ha de venir si no figura en el reparto? Venga, pónganme las joyas que quiero estar soberbia para mi almirante.

*Entra Colón con dos marineros que llevan pequeños sombreros mexicanos. Colón le canta a la reina un corrido mexicano, a modo de serenata. Cuando termina salen las damas y los marineros.*

*Colón canta.*

Ay mi santa milagrosa,  
Soberana portentosa,  
Soy esclavo de tu suerte,  
No le temo ni a la muerte,

Para verte yo he cruzado el ancho mar.  
Yo me muero por tus ojos,  
Yo venero tus manitas,  
Y tus piezas como peces,  
Y tus dientes que son perlas,  
Y tus labios que son pulpa de granada.

Ay, ay, ay, ay.  
Yo adoro tu hermosura,  
Reina de luz,  
Te quiero con locura.

Tu piel es de porcelana,  
Tu pescuezo es de alabastro,  
Tus pechos son dos magnolias,  
Tu cintura es de una avispa  
Y tus piernas mariposas desbocadas.

Tus cartílagos, tus uñas,  
Tus venas y tus tendones,

Tus entrañas, tus talones,  
Tus nudillos, tus orejas  
Y tus nalgas que están en mármol talladas.

Ay, ay, ay, ay,  
Yo adoro tu hermosura.  
Reina de luz,  
Te quiero con locura.

*La siguiente es una escena en la que tanto Colón como la Reina actúan seduciéndose apasionadamente.*

**Colón** – Ay, mi señora *–se inclina–*, dichosos los ojos que vuelven a ver tu semblante divino!

**Reina** – Los míos agradecidos de verte, almirante.

**Colón** – He cabalgado el mar desafiando tormentas para admirarte reina mía.

**Reina** – Pues esperó que haya valido la pena.

**Colón** – ¡He visto el paraíso!

**Reina** – ¿Estás seguro?

**Colón** – Bueno, es muy verde, hay yerbas muy altas...

**Reina** – ¿No será Sudáfrica?

**Colón** – Más lejos, he tardao setenta días con sus noches en llegar empujado por un viento benéfico, impulsado por voces de ángeles hacia un mar que se fue poniendo turquesa como sus ojos majestad.

**Reina** – Pero Colón, no sabía que eras daltónico.

**Colón** – No señora, apasionado.

**Reina** – ¿Y entonces?

**Colón** – Y entonces llegué a unas islas muy verdes de aires dulcísimos, con peces que parecen gallos, rojos, azules y de mil colores...

**Reina** – ¡Qué rico, para hacerlos al ajillo!

**Colón** – Y las gentes más felices y mansas que hayáis conocido: no saben de armas y siempre ríen, no conocen el mal, nunca roban ni matan. Serían buenos sirvientes, con unos cincuenta hombres podríamos dominarlos y hacerles hacer lo que quisiéramos.

**Reina** – ¡Ay, almirante, qué romántico!

**Colón** – Hay cientos de islas habitadas, majestad, todos desnudos y hermosos y algunos llevan un pedazo de oro en un agujero que se hacen en la nariz.

**Reina** – Un pedazo de oro, ¿y de qué tamaño?

**Colón** – Y... así...



**Reina** – Es pequeñín...

**Colón** – Sí, pero por señas me dijeron que más al sur hay una gran isla, y que allí las gentes llevan brazaletes y tobilleras de oro puro.

**Reina** – Oro puro, ¡Ay que me sofoco!

**Colón** – Ellos llaman a esa isla Cuba, pero debe ser Cipango de la que se cuentan cosas maravillosas, repleta de perlas y piedras preciosas...

**Reina** – Ay, Colón, que se me suben las perlas...

**Colón** – Y tengo determinado ir a ver al Gran Khan y presentar las cartas de vuestra alteza y pedir respuesta y venir con ella!

**Reina** – Ay, el Gran Khan, El Gran Khan, el Can Can, Almirante, como me gusta... su aventura!

**Colón** – Os he traído de regalo estas diez narices que mandé cortar, todas tienen oro, es una chuchería para alegrar a mi protectora.

**Reina** – Me voy a hacer una gargantilla con tus narices, mi marinero.

**Colón** – Y es solo un adelanto de los tesoros y de la tierra que es la más fértil y llana que haya en el mundo.

*–Entra Fray Mamerto–*

**Fray. M.** – Ora pro nobis... Lamento interrumpir majestad, pero está toda la corte reunida para recibir al almirante, a las carabelas y a los nativos.

**Reina** – ¿Qué nativos?

**Colón** – Indios señora, que he traído de muestra.

**Fray. M.** – ¿Y sabéis si tienen alma? O son... ¿como insectos?

**Colón** – Pues de afuera se los ve completos y muy bien dotados, pero por dentro...

**Reina** – Habrán de tener entrañas...

**Colón** – Yo les he visto comer como cristianos y defecar abundante y oloroso...

**Reina** – Eso es bueno, cuanto más olor mejor.

**Fray. M.** – Bien dicho mi soberana que el hedor de las heces espanta a los demonios.

**Reina** – ¡Estoy ansiosa de ver a esas criaturas y todas las novedades!

**Fray. M.** – Agradezcamos al señor por habernos elegido.

**Colón** – Si, soy el elegido. Vamos mi dulce protectora, ¡quiero mostrarte todo!

**Reina** – Vamos almirante muéstramelo todo.

Fray M. – Ora pro nobis...

### APAGÓN

*Entran tres actrices caracterizadas como carabelas, zapateando y sosteniendo unas siluetas de cartón que las cubren. Por encima de sus cabezas llevan una vela de plástico con la típica cruz pintada. Cantan.*

Somos las tres carabelas  
De don Cristóbal Colón  
Y llevamos a las indias su huevo conquistador.

Niña me dicen los mozalbetes  
Porque le sigo dando al chupete, eehh ,eeh!  
Pinta me dicen los envidiosos  
Porque me quieren todos los mozos ohh, ooh!  
Yo soy la Santa María, ora pro nobis y amén.  
Virgen de noche y de día, ora pro nobis y olé!

Somos las tres carabelas  
De don Cristóbal Colón  
Y traemos de las indias su huevo conquistador.  
¡Ay Cristóbal, Ay, Colón, cómo te quiere la tripulación!

*Entran Colón y la reina, ella se sienta en el trono y él se va a mover como un presentador de show.*

**Colón** – Benigna soberana, he llegado hasta las Indias y he tomado posesión de ellas en tu nombre dejando en una isla que he llamado La Española el fuerte de Natividad con treinta hombres. En esta isla habitan gentes muy dulces que no conocen el mal ni las armas, que se ríen, cantan y danzan.

Dignísima señora, y honorables nobles de la corte, quiero presentarles a los nativos de las Indias occidentales que vinieron a traer presentes a su nueva reina y a ofrecerles sus bailes típicos. Con ustedes ¡los indios Anacabó!

*Entran dos indios tocando tumbadoras, llevan máscaras con grandes bocas, que no tienen ojos ni oídos y pies enormes, van semidesnudos y adornados con plumas de colores.*

*Sobre la percusión entra una especie de brujo, también enmascarado y con maracas que baila una danza ritual y hace conjuros en un idioma onomatopéyico e inventado. Lo siguen dos indias con máscaras iguales a la de los percussionistas, portando bandejas con frutos.*

*Este cuadro musical parodia a los musicales que, en los años treinta, hacía Hollywood inventando estéticas sobre lugares exóticos.*

*Las letras de las canciones de los indios mencionan los productos originarios de América.*

### Cantante:

Tomate, papa, mango,  
Chirimoya y chocolate.  
Tabaco, maíz, guayaba  
Guanábana y banana.  
Coca, cacao, coca, cacao,  
Coca, coca, coca, cacao.

### Coro de Indias:

Maní, maní, maní, maní.  
Hule, hule, hule, hule,  
Hule, hule, hule,

Yuca y maní.

**Cantante**

Cométe el ananá,  
Cométe la vainilla.  
Qué ricos los frijoles  
Con los plátanos fritos:  
Cométe la papaya,  
Es una cosa sencilla  
Y con el caucho  
Y con el caucho  
Y con el caucho  
Hacéte zapatillas.

Coca, cacao, coca, cacao,  
Coca, coca, coca, caca.

*Cuando terminan, todos los indios van a colocarse en un lateral de la Reina, ofreciéndoles las bandejas con frutos, junto a Colón. En el otro lateral se ubican las carabelas y en el centro y más arriba, la Reina, reproduciendo una conocida imagen que ilustraba el manual Kapeluz.*

**Reina** – ¡Muy bien! Colón lo has logrado, estos indios están muy bien amaestrados. Y que danzas tan graciosas, que bonitos los sombreros emplumados y que frutas tan hermosas. Esto demuestra almirante que no eres un delirante. Con este viaje has cumplido tu promesa, internándote en el mar bravío hacia la nada, y enarbolando con gallardía tu espíritu soñador y aventurero, has conquistado las Indias, que ya brilla como la joya más preciada en nuestra santa corona.

**Colón** – Fue la promesa del huevo que yo fuera el elegido para encontrar el camino, fue providencia divina que unió en un mismo destino a tan grande soberana con este humilde marino.

**Canción final** –Todos cantan–

Y así termina esta historia  
Del huevo conquistador  
Que nos señaló el camino  
A la civilización.

Con la cruz y con la espada,  
Por la razón y la fuerza,  
Expulsamos falsos dioses  
Y extrañas adoraciones.

Santo es tu huevo Colón  
Que a los indios ha salvado  
Del pecado y la perdición.

Ay, Cristóbal, ay, Colón,  
Como te quiere la tripulación.

Oro, oro, oro, oro.  
Oro, oro, oro, oro. ¡Oro!

FIN